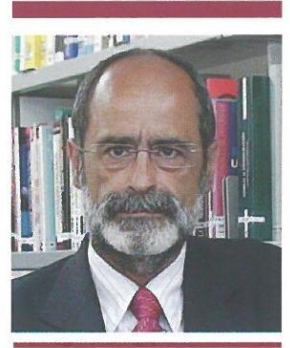


## COLABORACIONES ESPECIALES

# Dos décadas formando asesores

Por Francisco Marín,

Presidente del Comité de Servicios a Asociados de EFPA España



*El camino hacia la puesta en marcha de la regulación comunitaria MiFID II, que entra en vigor en enero de 2018, ha sido lento, tortuoso en algunos momentos, y no exento de piedras en el camino que impidieron avanzar a la velocidad adecuada.*

**P**ero después de mucho remar, a veces a contracorriente, empezamos a ver la luz al final del túnel y podemos decir que estamos un poco más cerca de lograr que el asesoramiento financiero se sitúe como el abanderado de una nueva época en el sector, donde por primera vez pondremos en el centro la protección real del cliente, para equipararnos al resto de países de nuestro entorno, en lo que a materia de asesoramiento y planificación financiera se refiere.

Diferentes players del sector han trabajado duro en los últimos años con el convencimiento de que llegaba el momento de poner el contador a cero y cambiar el modelo de asesoramiento. En este escenario, **MiFID II debe ser el catalizador perfecto para que cale una nueva relación entre entidades, profesionales y clientes**, donde prevalezca una absoluta confianza y transparencia.

Más allá de sesudos planteamientos teóricos, esa será una meta a alcanzar con profesionales completamente cualificados y con los conocimientos adaptados para ofrecer el mejor servicio, según el perfil de inversión de un cliente que a su vez tendrá cada vez más información y, por ende, una **mayor exigencia hacia la labor del responsable de planificar sus finanzas**.

En la guía técnica publicada hace escasas

fechas por CNMV, tras un intenso periodo de reuniones con todos los actores implicados, y siguiendo las directrices que había marcado el regulador europeo ESMA, quedó clara la **apuesta del regulador nacional por el compromiso, con la formación exigente y continuada de los profesionales del asesoramiento**, que debe ir de la mano de las entidades, que se configuran como las principales responsables de asegurar esa formación adecuada de sus plantillas.

El regulador destaca la importancia de la formación continuada, con una exigencia de alto nivel en cuanto a los conocimientos y la experiencia, y ha dado por válido el modelo utilizado por EFPA en todos estos años, en el que la **actualización de contenidos** y el firme **compromiso ético** se situaron como los pilares sobre los que ofrecer el mejor servicio a un cliente.

En EFPA España llevamos más de 17 años realizando un intenso ejercicio de autorregulación que, desde el principio, fue muy bien acogido por el mercado y por los propios profesionales. Tanto es así que ya son más de **14.000 los asesores financieros certificados por EFPA** y más de medio centenar las entidades que han mostrado su clara apuesta en los últimos años por certificar los conocimientos y aptitudes de la mano de nuestra asociación.

Creo que es justo puntualizar que, igual que se han producido casos de mala

praxis provocados por unos pocos, y que han llevado a una mayor desconfianza del ahorrador también son mayoría los profesionales que, desde hace tiempo, se tomaron muy en serio la importancia de la mejor cualificación, así como las entidades (desde las más punteras y otras más pequeñas), que apostaron fuerte por la certificación de su red de profesionales y que llevan realizando, incluso mucho antes de MiFID II, un encomiable esfuerzo, tanto desde el punto de vista logístico y económico, por promover la formación continuada y el **compromiso con la cualificación de sus empleados**.

En EFPA somos conscientes de los cambios a los que se enfrenta el sector. **Nuestras certificaciones siempre se han caracterizado por la exigencia como el mejor pasaporte de entrada al asesoramiento de calidad**.

Esa **formación continuada**, el estricto cumplimiento de unos **requisitos éticos**, y la **alineación con los objetivos del cliente**, a través del conocimiento exhaustivo de su perfil, siguen siendo **tres pilares sobre los que asentar nuestro modelo** y que se verán reforzados con la entrada en vigor de MiFID II.

Son muchos años de trabajo y ahora es el momento de **recoger los frutos y aplicar los buenos hábitos aprendidos**. La confianza del ahorrador está en juego y no podemos dar ni un paso atrás.